

LA CASA ARRUIÑADA

✓ La casa vieja, que está arruinada,
ya no da albergue, no da posada;
no tiene cuartos, no tiene sala;
no tiene piso, sólo unas tablas
todas podridas y desclavadas.
En varios setos tiene madera,
con agujeros por donde quiera.
Su techo, que ante cubierto estaba,
sólo unas tablas quedan, aisladas,
que el viento mece con mucha calma.
No se ven puertas, ya no hay ventanas,
ni medios puntos, no hay ni una aldaba.
Está tan pobre la vieja casa,
que ya no sirve, no vale nada.

En esta casa desmantelada,
cuando era nueva, que estaba intacta,
se dieron fiestas muy celebradas.
Era una casa muy conodida,
de gente rica y acomodada.
Allí llegaban muchas personas,
pasaban horas muy animadas,
en días de fiesta, en días de gala.
No se recuerda la gente antigua,
de otra morada más frecuentada,
en donde el pueblo se divertía
y un hombre bueno sólo pagaba.

Traducida al Italiano por la Academia Inter-
nacional de PONTZEN, de Nápoles, Italia; y
publicada en un libro intitulado " Palmas en
el Mundo;" a las Pags.642-643.

Víctor Igartúa Avilés
Quebradillas, P.R.,